

Cierre de planta BioMar en Putemún genera preocupación por empleabilidad

Se estima que 200 trabajadores serían desvinculados de la empresa tras el anuncio del cierre. Desde el Consejo Regional mostraron preocupación por la señal que podría avisar en la empleabilidad de la industria.

Tras el anuncio de la empresa danesa BioMar del cierre de su planta de alimentos para peces en el sector Putemún, comuna de Castro, hay preocupación en lo que esta medida pueda significar.

La decisión se concretaría el tercer trimestre de 2025 y según señaló la empresa responde a la limitada capacidad de crecimiento de la industria salmonera, influenciada por una regulación que consideran inadecuada.

BioMar informó que concentrará sus operaciones en sus dos plantas de Pargua, comuna de Calbuco, señalando que implementará un programa de apoyo y acompañamiento para los empleados de la planta de Castro.

MALA SEÑAL

En este contexto, el consejero regional por Chiloé, Francisco Cárcamo, señaló que el anuncio de la firma acuícola es una mala señal para la economía local, considerando que tras 30 años de funcionamiento se cerrará la planta de Putemún.

“El anuncio es una pésima noticia desde el punto de vista de la empleabilidad de los trabajadores que aún están en esta planta. Esta empresa argumenta que, por falta de capacidad de crecimiento, temas de mercado y optimización de procesos, toma la decisión de cerrarla y continuar su operación en la provincia de Llanquihue. La verdad de las cosas, si bien es cierto que sabemos que es una decisión de carácter privado, desde el punto de vista social y económico, dejará a más de 200 trabajadores sin su fuente de ingreso”, expresó.

En este contexto, el representante de Chiloé en el CORE apuntó que, como autoridades, es importante colocar el tema en la palestra e instar a las instituciones del Estado y al gobierno a tomar medidas que puedan evitar que otras empresas tomen decisiones similares.

“Ya estamos sufriendo, a nivel país, un crecimiento que no es el esperado, y, sobre todo, una industria que —lo señale al gobernador y a los colegas—, guste o no, es la que mueve la economía regional y especialmente la de Chiloé. Emplea a más de

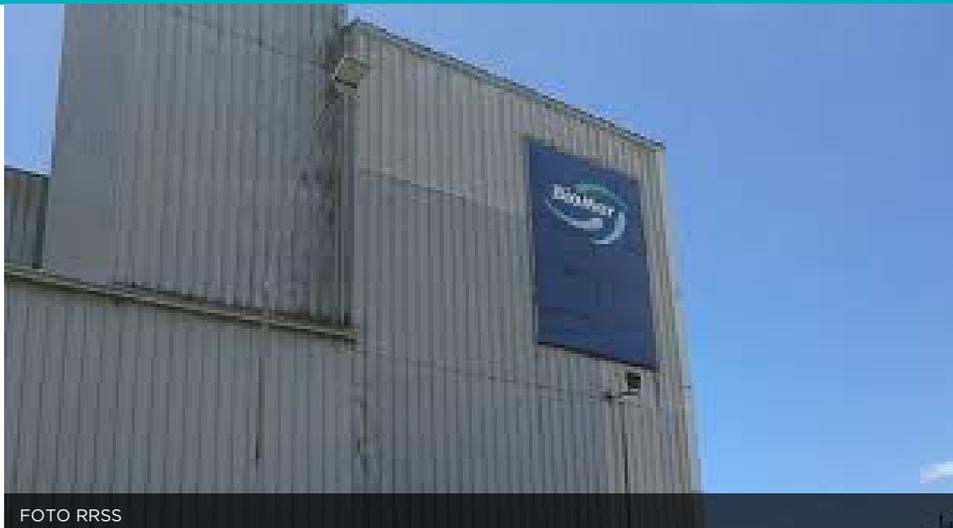


FOTO RRSS

60 mil personas de manera directa e indirecta, por lo tanto, es una cadena que afecta desde la empresa al trabajador hasta la señora que tiene un emprendimiento”, expresó.

En este sentido, Cárcamo señaló que efectivamente hay que considerar los efectos ambientales de la industria, pero no sobre regular un sector que genera movilidad económica y empleabilidad en la zona.

“Desde el punto de vista económico, hay que ver los datos: tenemos una inflación por las nubes, el alza del dólar, el precio de las bencinas, el de la canasta familiar o las alzas en la cuenta de la luz, que en enero vuelve a subir un 15%. Por lo tanto, esta inflación está golpeando, y Chiloé no está exento. Lo que más preocupa es el empleo y los indicadores de cesantía que esto podría generar”.

ACCIONES

Cárcamo señaló que, desde el aparato estatal y el gobierno, se deben concretar acciones para evitar medidas similares en otras empresas.

“Le pedimos al gobierno y al Gobierno Regional que se pronuncien al respecto. Sabemos que esta es una decisión de privados, pero no podemos quedar al margen de la situación; debemos plantearla para generar una alerta y medidas que frenen esta problemática. No queremos que vuelva a ocurrir lo del 2009 con el virus ISA, que afectó a la industria y generó miles de desempleos, especialmente en Chiloé”, expresó.

Cerró señalando que **“esas personas van a tener que buscar otra fuente laboral. Se puede decir que los van a reconvertir, pero siento que lo más complejo es que, si los niveles de cesantía aumentan, esto se agudiza aún más. Esperemos que no sigan otras plantas o pesqueras tomando esta misma medida y, por esto, el Estado debe intervenir desde el punto de vista regulatorio o con alguna política pública que incentive al sector privado a invertir y seguir generando empleo”.**